LOS HAPAX LEGOMENA EN LA HOMILIA PASCUAL DE MELITON DE SARDES

FERNANDO MENDOZA RUIZ

Cuando no hace mucho publicábamos un boletín bibliográfico sobre la Homilía Pascual del Obispo de Sardes, Melitón (1), constatábamos el interés que en su corta vida ya habían suscitado desde diversos campos. También hacíamos notar que los logros positivos, muchos de ellos definitivos, alcanzados por los estudiosos no eran más que una estimulante invitación para investigaciones ulteriores.

El aspecto lingüístico de la Homilía, aunque ha sido objeto de consideraciones parciales y de circunstancias (2), estimamos merece un estudio detenido de conjunto que abarque todas las facetas: semánticas, morfológicas, sintácticas y de estilo. Nuestra presente comunicación sólo pretende ser una modesta aportación en este terreno contemplando particularmente los términos antestiguados por primera vez en Melitón. Algunos de estos vocablos no han vuelto a ser utilizados por ningún autor posterior, constituyendo el grupo de los que propiamente pueden considerarse como "hápax legómena". En virtud de esta distinción diferenciaremos los dos apartados de nuestro trabajo.

1. — *Neologismos en Melitón*

1. ἐξ-εραυνῶν (Περὶ πάσχα 23, 160) ("Pero la Muerte *acechando* atrapaba a los primogénitos"). Estamos ante una lectura cierta de una vocalización alejandrina del diptongo αυ por ευ. El simple

(1) *Estado actual de la investigación sobre la Homilía acerca de la Pascua, atribuida a Melitón de Sardes*: Scripta Theologica I, 475-482.

(2) Aparte de otros trabajos que incidentalmente puedan haber fijado su atención en razones lingüísticas buscando apoyo a sus hipótesis (así p. ej. P. KAHLE, *Was Melito's Homily on the Passion originally written in Syriac?*:

ἐραυνάω ha sido empleado varias veces por la versión bíblica de los Spt (3) y en el Nuevo Testamento (4) con el sentido clásico de "buscar" (5). El compuesto ἐξ-ερευνάω recibe del prefijo intensificación que repercute en la acción misma de la búsqueda, pero que arranca de un previo interés íntimo mayor: del (ἐξ-) afán de saber exactamente surge una búsqueda más apasionada (6).

2. παρ-υβρίζω (Περὶ πάσχα 96, 734) ("El Señor es ultrajado"-παρύβρισται). El simple ὑβρίζω es de uso normal en el griego clásico con valor intransitivo ("ser presuntuoso") o transitivo ("ultrajar") (7), mientras que el compuesto es de rarísimo empleo (8). El de Melitón es el primer testimonio de la utilización muy excepcional en la literatura cristiana (9).

3. ὕδρο-παροχία (Περὶ πάσχα 88, 662) ("¿En cuánto has apreciado la provisión de agua de la roca?"). Estamos ante un vocablo sólo atestiguado en la epigrafía griega (10) y en este texto de Melitón (11). Los compuestos nominales, como es sabido, son de transcendental importancia como elementos del lenguaje poético y sagrado (12). Como en todos estos tipos de palabras podemos distinguir

JThSt 44 (1943) 52-56), han estudiado directamente aspectos formales CHR. MOHRMANN, *Pascha, Passio, Transitus*: EL 66 (1952) 37-52. También A. WIRSTRAND, *The Homily of Melito on the Passion*: VC 2 (1948) 201-223 (estudio de isocolon y de otros elementos rítmicos) y E. J. WELLESZ, *Melito's Homily on the Passion. An Investigation into the Sources of Byzantine Hymnography*: JThSt 44 (1943) 41-52.

(3) Cfr. Gn 31, 33 y 44, 12.

(4) Cfr. Jn 5, 39; 1 Cor 2, 10; 1 Pe 1, 11; Apc 2, 23.

(5) Cfr. *Iliada* 19, 321 y *Odis.* 19, 436 referido a la búsqueda de vestigios (ἵχνια), y Jenofonte, en *Cirop.* 1, 2, 12 empleado para la pesquisa de malhechores (κακούργους). Un uso absoluto del verbo, en participio presente como en nuestro texto, en Pindaro, *Olímp.* 13, 161: buscando encontrarás = εὐρήσεις ἐρευνῶν.

(6) Cfr. Sófocles, *Edipo Rey* 258; en la patrística sólo lo usa Teofilacto Simocatta, *Excerpta de legationibus gentium ad Romanos*, 14: MG 113, 349 D. El sustantivo ἐξ-ερευνησις con el sentido de investigación se encuentra en Basilio, *Adv. Eunom.* 1, 14: MG 29, 545 A.

(7) Cfr. *A Greek-Englisch Lexicon*, H. G. LIDDELL-R. SCOTT, H. STUART JONES, ad voc.

(8) Sólo un caso registra el referido diccionario de LIDDELL-SCOTT atestiguado en una inscripción. Cfr. o. c. ad voc.

(9) Cfr. *A Patristic Greek Lexicon*, Edited by G. W. H. LAMPE, D. D. (Oxford 1961), ad voc. No se constata allí nuestro texto, sino otro del siglo IV en la *Regulae fusius tractatae* de Basilio Magno: MG 31, 914 C.

(10) Cfr. *Supplementum Epigraphicum Graecum*, adjuvantivus P. ROUSSEL, A. SALAČ, M. N. TOD, E. ZIEBARTH, ed. J. J. E. HONDIUS (Leiden 1923) 4. 515, 10; también: *Oxirhynchus Papyri*, edit. B. P. GRENFELL-A. A. HUNT (London 1898) 137, 22. Véase el diccionario de LIDDELL-SCOTT ad voc.

(11) El Léxico Patrístico de LAMPE ya citado no contiene este término, tal vez porque algún códice lee ὕδρο-δοσία. Pero la lectura de ὕδρο-παροχία es críticamente segura. Véase O. PERLER, *Melitón de Sardes. Sur la Pâque et Fragments* (Sources Chrétiennes 123, Paris 1966), p. 110, aparato crítico.

(12) Cfr. EDUARD SCHWYZER, *Griechische Grammatik auf der Grundlage von Karl Brugmanns Griechischer Grammatik* 1. Band (München 1953, 2.ª ed.) p. 427 ss.

aquí un primer elemento (ὄδρο-), que presenta una forma radical de un paradigma vivo, y un miembro posterior que a su vez puede desdoblarse (παρ-οχή) y que no se usa si no es en composición. Existen formas diversas de la misma raíz (13). Derivando de ἔχω (= tener, contener), el sustantivo ὄχη es empleado con valor activo (“caverna, gruta”) por el poeta didáctico siciliano Arato de Soli (s. III a. C.) (14) y con sentido pasivo (“provisión, alimento”) por el poeta alejandrino Licofón de Calcis (s. III a. C.) (15). El compuesto παρ-οχή, derivado del también compuesto παρ-έχω, es de uso normal clásico significando “provisión” (16).

4. μαννο-δοτέω (Περὶ πάσχα 85, 636) (“Este es quien te dio el maná desde el cielo”). Es un verbo compuesto de uso exclusivamente cristiano atestiguado por primera vez en Melitón (17). En el primer elemento, de origen hebraico, puede advertirse el cambio normal de α en ο, presentando μαννο- por μαννα-. El segundo elemento (-δοτέω) es uno de los verbos denominativos de uso en composición que siguen el paradigma de formación de εὐεκτήω respecto a εὐέκτος, y de los presentes dentales en -τέω (19).

5. ὑπό-μοσχος (Περὶ πάσχα 27, 191). El simple μόσχος, de género común (fem. y masc.), usado ya en la épica (20) con el sentido primero de “retoño, brote joven de una planta”, y aplicado analógicamente por los dramáticos al retoño de un hombre, es decir a un “hijo o hija” (21), o simplemente al retoño animal, particularmente al “ternero o ternera” (22), tiene una larga cadena de derivados (23). En cambio nuestro compuesto nominal, por simple

(13) Existe el verbo ὀχέω = transportar, mas no parece que sea esa su raíz. De hecho, el compuesto παρ-οχέω, que se usa sólo en la voz media y que podría ofrecer alguna pista de solución, tiene un significado desconcertante. Cfr. p. ej. Jenofonte, *Ciro*, 8, 3, 14: “Estar asido sobre un carro al lado de alguien”.

(14) *Phoenomena*, edic. DÜBNER, 1851, p. 956.

(15) *Alexandra*, edic. SCHEER, 1881, p. 482.

(16) Tucídides 6, 85.

(17) Se dice de Dios, cual es nuestro caso y *Constitutiones Apostolicae* 6, 20, 6; mas también de Moisés, *Const. Apost.* 6, 3, 1, e incluso metafóricamente se aplica a María: Teodoro Estudita, *Homilia in Nativitatem BMV*: MG 96, 689 B. Cfr. LAMPE, o. c. ad voc.

(18) Así, p. ej. Λευκοθέα por Λευκαθέα. Véase E. SCHWYZER, o. c., p. 437 ss. y espec. 438, nota 1 al pie de página.

(19) *Ibid.* pp. 722-731.

(20) Cfr. *Iliada* 11, 105.

(21) Cfr. Eurípides, *Hécuba* 205; 625.

(22) Cfr. Eurípides, *Bacantes* 678. Con este sentido lo usa también el NT: Lc 15, 23; Hb 9, 19.

(23) Así el adjetivo clásico μόσχειος usado por Jenofonte (*Anábasis* 4, 5, 31) y la palabra técnica μόσχεισμα (= acodo, y de ahí en general, retoño) que se atestigua en el filósofo y naturalista del s. III a. c. Teofrasto de Eresos (*Causas de las plantas* 3, 11, 5: edic. F. WIMMER 1866). El diminutivo μοσχάριον lo emplean los Spt en Gn 18, 7, 8 y en varias ocasiones más. El verbo compuesto μοσχο-ποιέω aparece en Apc 7, 41 con el significado de “fabricar la imagen de un becerro” y es Clemente Alejandrino el que utiliza el correspondiente compuesto nominal μοσχο-ποιία (= acción de fabricar un becerro:

yuxtaposición (24), sólo se constata en este pasaje melitoniano (25) y según Bonner, primer editor de nuestro Homilia, en Constantino Porfirógénito (s. x p. C.)— (26). Es interesante comprobar cómo el compuesto verbal derivado de nuestro vocablo (ὑπο-μοσχεύω) se encuentra tardíamente en la literatura griega, pero en un autor del s. iv p. C. natural precisamente de Sardes, el historiador y biógrafo Eunape— (27).

2. — “*Hápaξ legómena*”

1. μαννο-δοσία (Περὶ πάσχα 88, 661) (“¿En cuánto has apreciado el don del maná del cielo?”). El primer miembro ofrece la misma forma μαννο- por μαννα- ya considerada en el verbo compuesto estudiado anteriormente. El segundo miembro de este compuesto nominal determinativo es un elemento sólo empleable en composición y es de la misma raíz del usual δόσις. El sufijo de composición -ια (*-jα) es normal para la formación de femeninos adjetivos o sustantivos principalmente abstractos (28).

2. ὕδρο-δοσία (Περὶ πάσχα 88, 662 A) (29). Lectura sólo probable en lugar de ὕδρο-παροχία ya estudiado en el primer grupo de palabras nuevas melitonianas. Los dos elementos han sido ya considerados en términos anteriores. La novedad de este compuesto nominal, de ser ella la lectura efectiva, es su absoluta irrepetición en toda la literatura griega profana o cristiana (30).

3. πέπρωμα (Περὶ πάσχα 25, 179) (“Primogénito, eres mío. Yo estoy destinado para ti, yo, el silencio de la muerte”). A nuestro entender es el término más interesante de los estudiados. En reali-

MG 1, 1009 A). El verbo μοσχεύω con el valor de “transportar acodos” y por extensión “nutrir, alimentar” es bastante tardío, ya que se atestigua en Filostrato el Antiguo, sofista y biógrafo nacido en Lemnos, que escribió hacia el año 200 p. C. (Cfr. LIDDELL-SCOTT, ad voc.). Con el sentido figurado de “fortalecer, desarrollar” aparece en el siglo i a. C. en Dión de Halicarnaso 7, 46 (Edic. C. JACOBY 1885).

(24) E. SCHWYZER, o. c., p. 427 ss.

(25) Cfr. Diccionario Patristico de LAMPE ad vocem, que traduce “With suckling calf”.

(26) *App. ad lib. I, De Caerimoniis*, p. 464 (Ed. Bonn).

(27) Edic. Fr. BOISSONADE 1822.

(28) Cfr. E. SCHWYZER, o. c., p. 473. En cuanto a δόσις valga recordar su múltiple empleo con valor activo (acción de dar), pasivo (lo que se da, don-porción-lote; lo que se puede dar: Sófocles, *Edipo Rey* 1518, τοῦ Θεοῦ δόσις = algo que sólo puede dar un dios) y reflexivo (acción de darse, de dar su atención —preocuparse de una cosa).

(29) Según la lectura del Papyrus Chester Beatty-Michigan. Cfr. O. PERLER, o. c., p. 110, aparato crítico.

(30) No aparece en el citado diccionario de LIDDELL-SCOTT. Tampoco viene registrado en el suplemento, más reciente: *A Supplement*, Edited by E. A. BARBER with the assistance of P. MAAS, M. SCHELLE and M. L. WEST (Oxford 1968). Por su parte el diccionario patristico de LAMPE sólo constata este lugar de Melitón.

dad en tercera persona singular tanto este perfecto como el correspondiente pluscuamperfecto (πέπρωται y πέπρωτω respectivamente) son del período épico, así como el participio πεπρωμένος (31). La novedad del término en Melitón estriba en su empleo en primera persona, no constatado en toda la literatura griega, y ello por la personificación que el Obispo de Sardes ha hecho de la Muerte, haciéndola hablar en primera persona.

La consideración de estos ocho vocablos atestiguados por primera vez en la Homilía pascual de Melitón nos hablan claramente de la riqueza lingüística del Obispo de Sardes, ofreciendo también desde este punto de vista una confirmación al tradicional prestigio oratorio que lo acompaña ya desde la antigüedad (32).

(31) Cfr. p. ej., *Iliada* 18, 329 y Hesíodo, *Teog.* 464; *Iliada* 16, 441 donde hablando de personas utiliza el participio πεπρωμένος αἴση = destinado a la muerte. Adviértase cómo en el caso de Melitón el planteamiento es justamente inverso: “la muerte (= yo) destinada para ti”.

(32) Cfr. S. Jerónimo, *De viris illustr.*, XXIV: “Huius (Melitonis) elegans et declaratorium ingenium...”.